

COLECCIÓN GRUPOS DE TRABAJO



Serie Migraciones

LOS ROSTROS DE LA MIGRACIÓN CUALIFICADA

ESTUDIOS INTERSECCIONALES EN AMÉRICA LATINA

Claudia Pedone
Carmen Gómez Martín
[Coords.]



**LOS ROSTROS DE LA
MIGRACIÓN CUALIFICADA
ESTUDIOS INTERSECCIONALES
EN AMÉRICA LATINA**

Miembros de la Red de Movilidades y Migraciones Cualificadas en América Latina (RMMCAL)

Carmen Gómez Martín - FLACSO-Ecuador

Carol Pavajeu Delgado - Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá, Colombia

Claudia Pedone - CONICET-IEEGE, Universidad de Buenos Aires

Isabel Izquierdo - Universidad Autónoma del Estado de Morelos, México

María Margarita Echeverri Buriticá - Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá, Colombia

Yolanda Alfaro - IIEc, Universidad Autónoma de México

Comité de Referato

Anna Ortiz Guitart - Universidad Autónoma de Barcelona, España

Armando Alcántara - Universidad Autónoma de México, México

Carlos Fernando Quesada - IDEHESI-IMESC, Mendoza, Argentina

Carmen Gómez Martín - FLACSO-Quito, Ecuador

Emilia Castillo - Universidad de Sonora, México

Fabiana Bekerman - CONICET-INCIHUSA, Mendoza, Argentina

María Cristina Palacios Valencia - Universidad de Caldas, Manizales, Colombia

Mónica Chávez Elorza - Universidad Autónoma de Zacatecas, México

Paola Bayle - CONICET-INCIHUSA, Mendoza, Argentina

Patricia Ramos - Universidad de Guayaquil, Ecuador

Silvina Monteros - Universidad de Granada, España

Coordinadoras del libro: Claudia Pedone y Carmen Gómez Martín

Créditos de imagen de tapa: David Gustafsson

Los rostros de la migración cualificada: estudios interseccionales en América Latina /Claudia Pedone et al. - 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires: CLACSO, 2021.

Libro digital, PDF

Archivo Digital: descarga y online

ISBN 978-987-722-862-5

1. Migración. 2. Personas Migrantes. I. Pedone, Claudia; Gómez Martín, Carmen. CDD 304.809

Otros descriptores asignados por CLACSO:

Migraciones / Políticas Públicas / Estado / Globalización / Pobreza / Discriminación / Universidad / Academia / Ciencia /América Latina

Los trabajos que integran este libro fueron sometidos a una evaluación por pares.

ÍNDICE

Introducción		9
Carmen Gómez, Claudia Pedone y Yolanda Alfaro		
“Una nunca vuelve al mismo lugar”. El retorno en la trayectoria de vida de migrantes altamente cualificadas		17
Yolanda Alfaro		
Seis años después de la Beca Prometeo (Ecuador). Análisis longitudinal de la migración cualificada venezolana en América del Sur		41
Claudia Pedone		
Más allá del “migrante calificado”. Tensiones entre el trabajo no calificado y la formación educativa superior		71
Antonella Delmonte Allasia		
Científicas y científicos de América Latina y el Caribe en México. Posibilidades y peripecias en el proyecto migratorio		99
Isabel Izquierdo		
Internacionalización a medida. Movilidades salientes de estudiantes de clases medias cordobesas		123
Cecilia Jiménez Zunino		
Entre estudiantes internacionales y extranjeros/as. Migrantes en una universidad pública argentina		155
Ana Mallimaci Barral		
Sobre las autoras		189

MÁS ALLÁ DEL “MIGRANTE CALIFICADO”

Tensiones entre el trabajo no calificado y la formación educativa superior

Antonella Delmonte Allasia

El objetivo de este capítulo es abordar, desde una perspectiva cualitativa, las trayectorias educativas de migrantes de la región Sur que se emplean en trabajos poco calificados y precarizados y que tienen entre sus objetivos la formación superior. De esta manera, buscamos indagar en los procesos de calificación y descalificación que atraviesan los y las migrantes. Para esto analizamos las historias de dos familias, una de origen boliviano y otra de origen peruano, que eligieron a Argentina como país de destino. Ambas están constituidas por un matrimonio heterosexual y sus hijos y tienen como punto en común, además de la migración, que su sostenimiento económico está garantizado por la inserción de los hombres en el rubro de la costura.¹

1. Esta investigación forma parte del proyecto doctoral “Experiencias de trabajadores y trabajadoras inmigrantes en una fábrica de la industria textil argentina en el periodo 2002-2015” financiado por la Secretaría de Ciencia y Técnica de la Universidad de Buenos Aires. El proyecto analiza cómo se conjugan la clase, el género y los procesos de racialización en la vida cotidiana de los trabajadores y las trabajadoras de la industria de la confección de prendas de vestir de Buenos Aires en el corriente siglo, tomando como estudio de caso una fábrica formal localizada en la Ciudad de Buenos Aires. Uno de los ejes de la investigación se centra en las trayectorias laborales y educativas de los costureros y las costureras migrantes y sus vínculos con los ciclos de vida y la dimensión familiar.

Estas reflexiones se nutren de la mirada interseccional (Crenshaw, 1991; Stolcke, 2000), lo que nos permite comprender cómo las historias de vida, y en ellas la cuestión de la formación educativa, están atravesadas por distintos vectores de desigualdad como la pertenencia de clase, el género y la condición migratoria. Esta propuesta incorpora la idea de que las mencionadas categorías no vienen dadas, sino que se construyen de manera situada e insertas en un contexto histórico y social específico. En particular, en el campo de los estudios migratorios, retomamos la perspectiva de Floya Anthias (2006) y consideramos que no es posible comprender la migración y la pertenencia nacional sin tener en consideración al género y la clase. De igual importancia, la autora señala que cada vector es construido por el otro, es decir, no se puede pensar al género, la clase y la condición migratoria como “carreteras” paralelas. Por tanto, tenemos el propósito de analizar las múltiples pertenencias, posiciones y localizaciones de los sujetos. En este sentido, nos apropiamos de esta mirada por entender que a través de la interseccionalidad nos alejamos de nociones esencialistas acerca de los sujetos (Anthias, 2006). La perspectiva también nos permite abordar la heterogeneidad de experiencias que atraviesan los y las migrantes calificadas o en vías de calificación. Es así que buscamos evitar reduccionismos que tienden a limitar la mirada y postular la existencia de un “migrante calificado”, en términos universales. En relación con la metodología, nos basamos en el enfoque histórico-etnográfico (Guber, 2004; Rockwell, 2009) y, de esta manera, ponemos en el centro del análisis los sentidos que construyen los sujetos en torno a sus experiencias.

Apoyándonos en las propuestas de Gioconda Herrera (2013), remarkamos la importancia de incorporar al estudio de la migración calificada –a través de una metodología de análisis cualitativa– los procesos de descalificación que atraviesan los y las migrantes en sus trayectorias biográficas, aspecto que muchas veces los estudios clásicos basados en estadísticas ocultan. En otras palabras, detenernos en los y las migrantes que transitan empleos de baja calificación nos permite recoger aquellas otras historias que giran en torno a la descalificación y que los estudios tradicionales dejan a un lado. En un artículo anterior (Delmonte Allasia y Lemme Ribeiro, 2018) mostramos que esta descalificación se puede expresar de diversas maneras, como por ejemplo, en la interrupción de los estudios universitarios o en la inserción en empleos de baja calificación aun contando con credenciales educativas superiores.

Luego de presentar los antecedentes y los aspectos teórico-metodológicos de la investigación, el artículo se divide en dos bloques. Primero analizaremos de manera particular una familia de migrantes

bolivianos y bolivianas que trabajan en la costura y los vínculos con sus trayectorias educativas y luego haremos lo mismo para el caso de una familia de migrantes peruanos y peruanas. A través de estas cuatro historias observamos las tensiones que existen entre el desarrollo profesional, el proyecto migratorio, la irregularidad jurídica, las relaciones de género, las emociones y el empleo en un trabajo precario. Como horizonte analítico, queremos dar cuenta de la heterogeneidad de vivencias que forman parte de los procesos migratorios entre países del Sur.

ANTECEDENTES

Este artículo se inserta en el campo de estudios de la migración calificada desde una perspectiva crítica (Alfaro y Chávez Elorza, 2018; Herrera, 2013; Martínez Pizarro, 2010; Pavajeau Delgado y Muñoz-Onofre, 2018; Pedone y Alfaro, 2015, 2018; Pedone, 2018; Pellegrino, 2001). Estas pesquisas se destacan por su preocupación en recuperar la complejidad de las experiencias implicadas en los proyectos migratorios llevados adelante por los diversos sujetos a través de una epistemología basada en el conocimiento situado y una metodología centrada en lo cualitativo.

En sintonía con los planteos que realizan Claudia Pedone y Yolanda Alfaro (2018) partimos de entender que en los últimos años la bibliografía sobre migración calificada pone en tensión la idea que los estudios clásicos han construido desde la economía y la demografía acerca de la existencia de un “migrante calificado” como un grupo homogéneo que responde al patrón de un sujeto con credenciales de grado o posgrado, que es por excelencia hombre, que además migra solo, es decir sin familia, y cuya migración se sucede desde los países del Sur hacia los del Norte. Por el contrario, los estudios de corte cualitativo permiten analizar la singularidad de las trayectorias formativas y de los procesos migratorios a la luz de otras variables de análisis que exceden a la cuestión educativa, como son la clase, el género, la edad, la regularidad jurídica, los vínculos familiares y los asuntos afectivos.

Como se observa en la investigación que realiza Pedone (2018) sobre los jóvenes ecuatorianos que migran a Buenos Aires para realizar estudios de grado, la mirada crítica sobre la migración calificada permite visibilizar la heterogeneidad de los perfiles migratorios y abordar la experiencia de los y las migrantes calificadas desde múltiples dimensiones (académica, social, política, cultural). En relación a la inserción laboral de estos jóvenes, la autora muestra una variedad de situaciones. Mientras que algunos conciben la formación en Buenos Aires como un paso en la trayectoria educativa que continua en

países de Europa o en Estados Unidos, o tienen una inserción laboral al retorno asegurada por la pertenencia social; otros ven como una de las problemáticas de la vuelta a Ecuador la cuestión del empleo y en algunos casos extienden la permanencia en Buenos Aires aunque esta se traduzca en transitar por trabajos precarios. En el estudio que Yolanda Alfaro y Elorza Chávez (2018) realizan a partir del análisis de migrantes calificados que viven en México se visibiliza las situaciones de trabajo precario y muestra que los y las migrantes calificados lejos de estar en una situación de privilegio conviven con situaciones de control y presión hacia su trabajo debido, entre otras cosas, a que la precariedad laboral ha excedido a los puestos de baja calificación y ha alcanzado a los segmentos con alta calificación (Alfaro y Chávez Elorza, 2018). En este sentido, las vivencias en torno a la precariedad laboral aparecen como punto en común con las experiencias que aquí se analizan.

Por otro lado, nos interesan aquellas investigaciones como la de Ana Mallimaci (2018) que, aunque no tratan de la migración de profesionales, analizan estrategias laborales y educativas llevadas adelante por migrantes. La autora se centra en mujeres que intentan generar una carrera laboral dentro del sector de cuidados y que logran salir de la informalidad del empleo doméstico a través de la formación en enfermería gracias a la cual se insertan profesionalmente en hospitales públicos.

Como queremos demostrar a lo largo de estas páginas, lo que proponemos es abordar las trayectorias educativas que construyen los y las migrantes que tienen entre sus objetivos alcanzar estudios superiores y que se insertan en destino en empleos de baja calificación caracterizados por la precariedad laboral. De las cuatro personas que se indagan hasta el momento, solo una pudo completar sus estudios universitarios e insertarse profesionalmente, aunque por un breve periodo de tiempo. El resto debió interrumpir sus estudios producto de la migración, de la irregularidad migratoria, de las relaciones de género y de sus empleos en destino. Estas experiencias las hemos definido anteriormente como los casos “no exitosos” (Delmonte Allasia y Lemme Ribeiro, 2018) de la migración calificada.² Aquello que marcan estas trayectorias biográficas es que se entrelazan proyectos

2. En este capítulo se retoman y profundizan algunas de las reflexiones realizadas anteriormente con Clara Lemme Ribeiro en las que pusimos en diálogo la presente investigación con su análisis sobre talleres textiles clandestinos en Sao Paulo. En los casos que analiza Lemme radicados en Brasil, la calificación educativa se ve posibilitada por la inserción en el trabajo precario de la costura a través de redes familiares y estas mismas redes son las que permiten luego, en algunos casos, la inserción profesional en el país de destino (Delmonte Allasia y Lemme Ribeiro, 2018).

migratorios con procesos de descalificación laboral y dificultades en torno al desarrollo educativo y profesional.

El interés por indagar en estas historias radica en que suelen ser doblemente invisibilizadas, ya sea porque las investigaciones sobre los trabajadores y las trabajadoras no calificados no ponen como eje la cuestión de la calificación educativa o porque las pesquisas sobre migración calificada se centran principalmente en los casos que se desarrollan e insertan profesionalmente.

CONTEXTO DE PRODUCCIÓN DE LAS ENTREVISTAS Y PRESENTACIÓN DE LAS FAMILIAS

En la década de 1960, los y las migrantes de países limítrofes, que anteriormente se empleaban en las zonas de Argentina colindantes con sus países, comienzan a concentrarse en los aglomerados urbanos de distintas provincias. Allí se emplean en actividades como la industria textil, el empleo doméstico, el comercio informal y la construcción (Benencia y Karasik, 1995). Desde ese entonces, a través de la conformación de redes migratorias la implicación de migrantes en los distintos eslabones y puestos que conforman la industria de confección de indumentaria ha ido en aumento. En paralelo, hacia finales del siglo XX en Argentina la industria textil es marcada por un acelerado proceso de tercerización, lo que conlleva a que en ella convivan distintas formas de producción, que van desde las grandes fábricas hasta los pequeños talleres de costura, en su mayoría localizados en la Ciudad de Buenos Aires y el Gran Buenos Aires. Esto, a su vez, promueve un aumento de la informalidad de la mano de obra y de la precariedad laboral (Ferreira-Schorr, 2013; Montero Bressán, 2014; Salgado, 2012). Teniendo en cuenta este proceso histórico, consideramos que el mundo de la confección, que se ha consolidado como un espacio de trabajo migrante, puede ser utilizado como un medio para reponer en los estudios de la migración calificada las trayectorias educativas de migrantes que se ocupan mayormente en empleos de baja calificación y que tienen entre sus objetivos alcanzar estudios superiores. En este sentido, para la presente investigación comenzamos indagando las historias de los dos varones debido a que son estos quienes durante todos los años que viven en Buenos Aires se emplean en la confección de indumentaria, aunque en su proyecto migratorio pretendían realizar estudios universitarios e insertarse en un empleo calificado. Luego, incorporamos las historias de las mujeres en tanto nos ayudan a comprender de manera más acabada las historias familiares y porque se constituyen en ejemplos de los procesos de calificación y descalificación que deben atravesar las mujeres migrantes.

La familia de migrantes bolivianos y bolivianas llega a Buenos Aires en el año 1999 y retorna a La Paz en el año 2017. Si bien nos centraremos en la historia de los dos adultos mayores que son pareja, el núcleo familiar está compuesto por Martín, Delia,³ dos hijas nacidas en Argentina y un niño nacido en Bolivia, en el año 2018. Martín, durante todos los años de vida que transcurren en la Ciudad de Buenos Aires, se inserta laboralmente de manera precaria en la costura en diversos ámbitos de trabajo. Delia también lo hace, pero por periodos más acotados. Asimismo, Martín se forma tanto en Bolivia como en Argentina en el armado de computadoras y lleva adelante intentos de inserción laboral calificada. En cuanto a Delia, realiza una tecnicatura en prótesis dental en Bolivia, pero luego de la migración tampoco consigue la inserción profesional y no continúa estudiando. Con Martín realizamos dos entrevistas en profundidad. La primera de ellas se desarrolla en el año 2017, en una modalidad online mediante videollamada, debido a que se encuentra viviendo en La Paz. En cambio, la segunda es presencial y la efectuamos en el año 2019 en un café del barrio de Flores de la Ciudad de Buenos Aires, en uno de los viajes que el entrevistado realiza a la Argentina, luego de su retorno al país de origen.

La historia de Martín la comenzamos a analizar en el artículo citado sobre migración calificada (Delmonte Allasia y Lemme Ribeiro, 2018). Luego de ese escrito, se ha concretado otra entrevista en profundidad y se han mantenido distintas charlas informales a lo largo del tiempo, lo que posibilita que podamos continuar indagando otros aspectos de su trayectoria e incorporar al análisis la trayectoria de Delia. Hasta el momento, ella no ha querido responder la entrevista. Consideramos que esta situación refleja los sentimientos negativos que despierta en Delia tanto la migración como las acciones que lleva adelante su marido en el proceso migratorio.

A diferencia de Martín y Delia, Raúl y Rosa migraron a Buenos Aires por separado y en distintos momentos de sus vidas. Raúl lo hace en el año 2007 y retorna con Rosa y su hijo, diez años después, a su país de origen. Todos los años que vive en Buenos Aires se dedica a la costura y cuando conoce a Rosa estudia por dos años radiología, carrera que luego abandona. Por su parte, Rosa vive en Argentina desde el año 1997, un total de veinte años. A diferencia de Raúl, en Buenos Aires se dedica al cuidado de personas y a las tareas de limpieza principalmente en el ámbito doméstico. El último año antes del retorno, trabaja como radióloga en un hospital privado gracias a haber realizado

3. Los nombres de todos y todas las participantes fueron cambiados para conservar su anonimato.

la Licenciatura en Producción de Bioimágenes en la Universidad de Buenos Aires. Ambos se conocen en Buenos Aires, en donde tuvieron un hijo. Las entrevistas fueron realizadas de forma individual debido a que consideramos que así se consigue un mejor acceso a las ideas y a los sentidos que cada uno construye de manera particular. A Raúl lo entrevistamos en el mes de mayo del año 2020 por videollamada, él se encontraba en Perú. Si bien retornan a Perú en el año 2017, en el 2020 deciden volver a Buenos Aires. Mientras Rosa y su hijo están instalados en esta ciudad desde principios del mes de marzo de 2020, Raúl no puede viajar debido al cierre de fronteras ordenado por el gobierno de Argentina a partir del 20 de marzo, por la pandemia de la COVID-19. Por su parte, Rosa también es entrevistada mediante videollamada debido al aislamiento social, preventivo y obligatorio que rige en Buenos Aires desde la misma fecha.

Indagar en las dos historias familiares nos permite poner en un primer plano las voces y las experiencias de Martín y Raúl y analizarlas desde un enfoque de género. En este punto, retomamos las ideas de Carolina Rosas (2013) y una de sus líneas de investigación que se destaca por la atención puesta en los hombres migrantes, aspecto que en un principio es dejado de lado por los estudios de género. Según la autora, gran parte de los estudios migratorios con perspectiva de género tienden a naturalizar los roles masculinos y proponer ciertas visiones esencialistas acerca de los varones migrantes. Algunas de estas imágenes están basadas en supuestas actitudes irresponsables de los varones frente a las remesas, las familias y el trabajo (Rosas, 2013). En síntesis, la autora cuestiona la ausencia de estudios que indaguen en las experiencias de subordinación que atraviesan los varones desde sus propias perspectivas y plantea que esto además puede redundar en pasar por alto aquellas convergencias que tienen las experiencias migratorias de hombres y mujeres migrantes. De acuerdo con esto, haber accedido a los relatos de Raúl y Rosa de forma individual nos permite recuperar las distintas visiones que construyen acerca de un mismo tema así como comprender cómo se articulan sus trayectorias y establecer algunos puntos de encuentro.

Por lo que refiere a las entrevistas, nos interesa remarcar que los relatos que giran en torno a las migraciones son enunciados en determinados contextos y narrados en base a las percepciones presentes. Es decir, constituyen la memoria que actualmente los entrevistados y la entrevistada construyen sobre ese momento específico tan alejado en el tiempo. De igual importancia, no hay que perder de vista que la memoria está atravesada por representaciones sociales y culturales y que, por lo tanto, no es ajena a los sentidos y mandatos asociados al género y a las nociones de lo femenino y lo masculino. En otras

palabras, la memoria tiene género, lo que significa que los varones y las mujeres configuran sus relatos sobre el pasado de manera diferente (Nash, 2014). A la hora de entender los argumentos contruidos en torno a la migración y cómo estos son atravesados por las representaciones de género, resultan fundamentales las palabras de Ana Mallimaci:

el hecho de ser varón o mujer y los sentidos contruidos sobre la feminidad, masculinidad, la familia y el hogar no impactan tanto en la posibilidad de convertirse en inmigrantes, sino más bien en la legitimación del movimiento relativo a quién migra, cuándo, y cómo (2011a, p. 771).

Remitiéndonos a los casos analizados, en los discursos de Martín, Raúl y Rosa aparecen reiteradas imágenes asociadas al género al narrar y legitimar las estrategias que llevan adelante en torno a la migración. A su vez, más allá de que el movimiento migratorio haya sido el mismo, el análisis nos muestra que los y las integrantes de cada familia presentan distintas formas de entender los sucesos vividos de manera conjunta.

Finalmente, la incorporación de un eje temporal longitudinal nos permite sobrepasar la foto que nos indica la portación de tal o cual nivel de estudios para visibilizar los senderos educativos que conforman los y las migrantes, así como las dificultades que atraviesan a lo largo de su vida. Asimismo, comprender la formación educativa de manera holística nos habilita a pensarla integradamente con el resto de las esferas de la vida cotidiana, como son la laboral y la doméstica, y abordarla desde sus múltiples dimensiones sociales y culturales.

INTERSECCIONES ENTRE LAS RELACIONES DE GÉNERO, LA PERTENENCIA DE CLASE Y LA CONDICIÓN MIGRATORIA EN LA FORMACIÓN EDUCATIVA. LA HISTORIA DE UNA FAMILIA DE MIGRANTES BOLIVIANOS

“Voy a entrar a IBM , un sueño mío digamos”⁴

Martín tiene 40 años y es de La Paz, Bolivia. Es hijo de un padre militar que se aboca al arreglo de vehículos y al transporte en camiones y de una madre dedicada a la agricultura, que fallece al tener a su cuarto hijo, cuando Martín tiene tres años. Actualmente sus tres hermanos viven en Bolivia. Uno de ellos es abogado y se ha desempeñado

4. Las siglas refieren a International Business Machines Corporation, es una reconocida empresa multinacional de tecnología.

como tal; el otro es agricultor y se dedica al cultivo de coca; el tercero estudia economía y vive del comercio mayorista.

Desde chico recuerda los viajes a Argentina que hace acompañando a su padre en la búsqueda de repuestos de vehículo. A sus diez años se quedan a vivir en Buenos Aires por un periodo más extenso, pero el padre decide volver a Bolivia. Es decir que, a lo largo de su historia familiar y en sintonía con tradiciones migratorias de largo alcance (Hinojosa, 2009), Argentina se construye como un espacio posible donde vivir.⁵

En su adolescencia en La Paz, Martín realiza el servicio militar obligatorio y tiene una experiencia laboral breve estampando prendas en la fábrica textil en la que trabaja Delia. En relación a su formación educativa, se capacita a través de cursos de ensamblado de computadoras en una institución educativa privada con esperanzas de poder conseguir, en el futuro, un “buen” trabajo. Además, comienza estudios prefacultativos en abogacía, que es la carrera que a él verdaderamente le gusta. Es decir, en su proyecto de vida uno de los horizontes es la formación superior.

Martín y Delia se conocen en La Paz y luego migran en el año 1997 hacia Buenos Aires. Uno de los objetivos iniciales de la pareja es que él se inserte en un puesto calificado, como el de técnico de computación. Primero viaja Martín de visita y luego regresa para quedarse de manera definitiva. El proyecto migratorio es familiar en tanto involucra a la joven pareja y, además, se sostiene y es posibilitado por lazos de parentesco debido a que ambos tienen familiares que ya viven en Buenos Aires.

Por otra parte, al embarcarse en la migración tienen peso ciertas variables vinculadas con las relaciones familiares y los mandatos de género. Es así que, en la historia de Martín, la migración se entrecruza con el objetivo de conformar un núcleo familiar propio, idea vinculada con mandatos hegemónicos en torno a lo que implica ser “un hombre”.

Una vez en Argentina, Delia y Martín se insertan laboralmente como costureros en el taller de una familiar situado en una villa⁶ de la Ciudad de Buenos Aires, donde también viven:

5. En un principio el origen de la población boliviana que migra a Argentina era rural-indígena. Luego, producto de la crisis económica que atraviesa Bolivia en la década de 1980, se incorpora a los flujos migratorios población urbana que había quedado desempleada. Esta población se diferencia de la anterior, entre otras cosas, por tener mayores niveles de instrucción educativa (Hinojosa, 2009).

6. “Villa” es el nombre con el que se denomina en Argentina a las urbanizaciones informales de origen popular que surgen en la década de 1930. En Buenos Aires, se localizan principalmente en la zona sur de la ciudad. Según señalan Gabriela Mera,

Ahí me dediqué directamente a trabajar en la costura porque yo era en esa época más abierto, uno predispuesto a trabajar en la costura y listo. Pese a que yo sabía ensamblar computadoras, pero no tenía tanto conocimiento. Aparte me acuerdo de que acá era un poco más cerrado, una vez estábamos caminando por Rivadavia y nos agarró la policía por estar mirando una vidriera, éramos tres amigos y nos agarró y contra la pared, nos pidió documentos y no teníamos documentos en esa época todavía. Era complicado y uno no salía mucho, estaba en la casa. Trabajar ahí si se puede o a dos cuadras, ir y venir, ir y venir. Fin de semana a la cancha un rato y esa era la vida. A mi esposa no le gustaba. (Entrevista a Martín, agosto de 2019).

Durante los primeros años, a pesar de los deseos de formación no consigue continuar con la carrera universitaria ni insertarse en un empleo relacionado con las computadoras. Esto se vincula, principalmente, con el hecho de que por ese entonces ninguno de los dos tenía la regularidad migratoria. En este sentido, se conjuga su origen migratorio con la irregularidad jurídica, aspectos que lo condicionan a insertarse en el mercado de trabajo informal de la confección, situación que se concreta a través de la activación de redes de parentesco.

Con la implementación de la Ley de Migraciones 25.871 del año 2004, ambos consiguen la residencia. No obstante, durante todos los años que Martín vive en Argentina, sigue inserto en el mundo de la confección de diversas maneras: trabaja en talleres informales en algunos de los cuales también vive, trabaja en distintas fábricas registradas y monta su propio taller.

Con el correr del tiempo, a diferencia de lo que le sucede con la abogacía, consigue dar los primeros pasos en relación con las actividades vinculadas con el armado y arreglo de computadoras. Continúa formándose y realiza un curso arancelado de Armado y Reparación de PC en la Universidad Técnica de Buenos Aires (UTN). Asimismo, durante un año, estudia diseño gráfico y Photoshop en un instituto privado. Simultáneamente con el trabajo en la costura, comienza a arreglar computadoras de manera particular. Como veremos más adelante, esta sumatoria de actividades (trabajo en una fábrica, estudios, proyecto independiente) en parte está posibilitada porque es Delia quien se hace cargo de las tareas del hogar y del cuidado de las hijas.

En un momento acá cuando trabajaba en la fábrica [de confección] yo armaba computadoras, para los amigos. Empecé armando en la fábrica y después me puse en la casa una piecita y empecé a hacer como un particular mío. Me acuerdo de que en la fábrica a las 5 o a las 6 de la mañana

Mariana Marcos y María Mercedes Di Virgilio (2015), de acuerdo con el censo del año 2010, el 49% de la población que vive en las villas de la ciudad nacieron fuera de Argentina, siendo un 22% migrantes de Paraguay y un 21% de migrantes de Bolivia.

[entrábamos] hacíamos hasta las 5 de la tarde. Cortábamos trabajo y salía y me iba a Florida [calle comercial], me iba a comprar los accesorios y me mataba, laburaba a full. Dejé de laburar a full cuando me dio un ACV, primero se me paralizó por acá (se toca la cara), ahí largué todo, ahí ya tenía una hija. (Entrevista a Martín, agosto de 2019).

Martín tiene un accidente cerebrovascular (ACV) alrededor de los treinta años. Como se desprende a partir de este relato y, de acuerdo a lo que ya he analizado (Delmonte Allasia, 2019, 2020), el empleo en la costura trae consecuencias negativas para la salud y en este ambiente trabaja alrededor de doce horas diarias. A esto se le suma el intento de llevar adelante el proyecto personal vinculado con las computadoras que también implica tiempo y dedicación de su parte. En síntesis, una vez que recupera su salud, decide abandonar el trabajo independiente con las computadoras y dedicarse exclusivamente a la fábrica de ropa que es lo que le garantiza un sueldo fijo a fin de mes.

Un año antes de emprender el retorno, realiza un curso en una universidad pública y obtiene el título de Idóneo en Mercado de Valores y manifiesta claros intereses de seguir en un futuro formándose en este campo.

En el año 2017, Delia y Martín deciden regresar a Bolivia. Esta decisión se vincula con una conjunción de factores que combinan la necesidad de efectuar cambios residenciales por causas climáticas para una mejora de la salud de una de sus hijas, con cuestiones coyunturales vinculadas con la crisis económica que atraviesa Argentina por esos años.

Una vez establecidos en Bolivia, Martín quiere continuar en el rubro de la confección y monta un taller propio. Sin embargo, este intento fracasa debido a que no consigue alcanzar precios competitivos para el mercado local. Por tanto, siguiendo los pasos de su padre, monta un taller mecánico y se dedica al arreglo de autos. No obstante, el retorno a Bolivia no es percibido como definitivo. En los últimos meses del año 2019, activando otras redes migratorias basadas en lazos de parentesco, la familia realiza un viaje de visita a São Paulo con vistas a una posible migración allí en el mediano plazo, en donde se insertarían en la fábrica de ropa de un familiar. Estos planes traen disputas dentro de la pareja debido a que, a diferencia de Martín, a Delia le gusta la vida en Bolivia y prefiere quedarse a vivir allí.

En resumen, la formación educativa así como la inserción en un empleo acorde a la calificación son elementos fundamentales en el diseño del proyecto migratorio. Aunque durante su trayectoria biográfica Martín se encuentre con distintos obstáculos a la hora de concretar estos deseos de formación, en Buenos Aires y en distintos períodos de su vida, continúa en la búsqueda de esa calificación. Si bien consigue

avanzar en la carrera educativa realizando distintos cursos universitarios, estos no son suficientes para poder dejar el trabajo de la confección en el que se inserta desde el principio de su trayectoria laboral.

En conclusión, encontramos una intersección entre la pertenencia de clase obrera, la condición de migrante boliviano y los privilegios de género. El origen migratorio y la irregularidad jurídica de los primeros años, en conjunción con las redes de parentesco, contribuyen a que la inserción laboral se desarrolle en el ámbito de la costura en detrimento de trabajos calificados. En este sentido, la interrupción de los estudios se liga tanto al hecho migratorio como al empleo en la costura. En contraste con lo anterior, los avances que puede llevar adelante en relación a su formación educativa técnica y las breves experiencias laborales calificadas son posibilitados gracias a que se desliga de las tareas de crianza y de limpieza del hogar; apoyándose en los privilegios que ostentan los varones, en relación con las mujeres, en el contexto actual.

“Hay una cultura allá: si tu hermana es, vos tenés que ser”

Delia tiene 40 años, transcurre su infancia y adolescencia en el barrio de Villa San Antonio, La Paz. Pertenece a una familia conformada por cuatro hermanos. Los dos varones migran a Buenos Aires antes que ella y se dedican al rubro textil. En cambio, sus dos hermanas permanecen en Bolivia. Allí estudian abogacía y odontología y en la actualidad se desempeñan de manera profesional.

En su adolescencia en La Paz, Delia completa sus estudios en prótesis dental, una tecnicatura que tiene una duración de tres años. Planifica continuar estudiando odontología, al igual que la hermana. Asimismo, trabaja como costurera en una empresa textil transnacional que produce ropa para vender en el mercado italiano. En esta fábrica es contratada de manera formal. Cuando indagamos sobre cómo era Delia en su juventud Martín nos cuenta:

Ella era una chica de barrio, de la casa. Es más, ella terminó de estudiar, estaba estudiando. Las hermanas son todas profesionales y ella tenía que ser lo mismo. Hay una cultura allá, si tu hermana es, vos tenés que ser. (Entrevista a Martín, agosto de 2019).

En este fragmento, Martín construye una imagen hogareña de Delia, ella es “de la casa”, y esto podemos vincularlo con las visiones hegemónicas de género que confinan a las mujeres al mundo doméstico. No obstante, en la misma oración muestra que esto no es del todo así, debido a que transita por la universidad y por una fábrica, es decir, que transcurre gran parte de su vida cotidiana en ámbitos públicos. Más allá, Delia proviene de una familia de profesionales y “si tu hermana

es, vos tenés que ser”. Lo no explicitado o no dicho (Bourdieu, 1999) en esta frase nos señala que en su contexto social existe un mandato simbólico y cultural ligado a las credenciales académicas que formula como parte del deber ser que si tu familia es profesional, vos tenés que ser profesional. Es decir, más allá de los deseos individuales, en las elecciones personales también operan obligaciones ligadas con la pertenencia a un entramado de relaciones familiares y sociales. Tanto es así que el proyecto de Delia es estudiar y luego trabajar con su hermana odontóloga:

Ella terminó prótesis dental, tres años hizo allá y tenía la intención de entrar a odontología. Esa era la intención: la otra egresaba [la hermana] y yo [Delia] te ayudo con los trabajos, con las prótesis y a la vez estudio y me das todas las herramientas y las cosas para seguir estudiando. Esa era la idea digamos, pero entonces yo llegué y la saqué de ahí, hice todo mal, me odia [se ríe]. (Entrevista a Martín, agosto de 2019).

En este sentido, vemos la articulación que tienen las credenciales educativas con las relaciones de parentesco y con el origen de clase. En otras palabras, para realizar estudios superiores es necesario acceder a un horizonte de posibilidades vinculadas con cuestiones económicas, con aspectos sociales y culturales.

A diferencia de Martín, Delia no presenta interés por migrar a Argentina, por lo que tiene que convencerla:

Allá vamos a estar mejor, es bonito, hace calor. Ni se me ocurrió decirle “vamos a trabajar en un taller [de costura]”. Yo ensablo computadoras, armo computadoras. En esa época era el *boom* de las computadoras, “voy a ensamblar computadoras”. IBM está acá, “voy a entrar a IBM”, un sueño mío digamos, tampoco nunca lo llegué a concretar y la convencí, yo tenía más cancha que ella. (Entrevista a Martín, agosto de 2019).

En este fragmento de la entrevista, podemos observar que el poder de convencimiento que ejerce Martín sobre Delia se apoya sobre la posibilidad de conseguir en Buenos Aires un trabajo acorde a su calificación en el arreglo de computadoras. Asimismo, se desliza la idea de cierto engaño por parte de Martín hacia Delia debido a que ella no se imagina el destino que les espera en el taller de costura y él decide ocultarle esta parte de la historia. Esta situación genera sentimientos de malestar en Delia, quien percibe la migración como un retroceso en las distintas dimensiones de su vida, aspecto que es reprochado a su marido hasta la actualidad y que genera en ella un rechazo hacia Argentina.

En primer lugar, para Delia la migración implica una descalificación en términos educativos. A pesar del camino figurado por ella y

su familia, debe abandonar la odontología. En ningún momento se emplea en una tarea laboral calificada acorde a sus estudios de técnica en prótesis dental ni continúa con los estudios universitarios tal como proyectaba. Según nos cuenta Martín, esto se debe a que por ese entonces “era complicado, el tema documento era un trámite muy largo, esperar las amnistías y todo eso” (Charlas informales con Martín, marzo 2020). En suma, para Delia la migración y la irregularidad migratoria de los primeros años implican dejar a un costado tanto su formación educativa como la posibilidad de conseguir una inserción profesional. En este punto, resulta iluminador retomar la investigación de Carol Pavajeau Delgado y Darío Muñoz-Onofre (2018) sobre las trayectorias de mujeres migrantes latinas calificadas que establecen vínculos amorosos transnacionales con varones del norte global. De sus planteos, recogemos la propuesta de ampliar los marcos analíticos de los estudios de la migración calificada, incorporando las dimensiones afectivas. En la historia de Delia, tener en cuenta su vínculo de pareja con Martín y las relaciones de poder que se ponen en práctica es esencial para comprender las situaciones que la llevan a la migración y, por esta vía, a la descalificación. De tal manera, queremos remarcar la necesidad de darle mayor relevancia en los estudios de migrantes calificados a las cuestiones afectivas y a los factores como el “amor”.

En segundo lugar, la migración implica un empeoramiento de su inserción laboral y una desmejora de sus condiciones de vida debido a que pasa de trabajar en una fábrica textil, de manera formal, con salarios altos, beneficios sociales y con tecnología de punta, a un taller clandestino familiar de manera poco calificada e informal. Aquí podemos remitirnos a lo apuntado por Gioconda Herrera (2013) acerca de aquellas mujeres andinas profesionales que, luego de la migración a Europa, se insertan en empleos en donde sus capacidades son subutilizadas. Desde una perspectiva de género, la autora muestra cómo en este proceso quedan relegados los derechos y las condiciones laborales de las mujeres migrantes.

En tercer lugar, los primeros años en Buenos Aires implican, según palabras de Martín, “el encierro”. La nueva vida –definida como “dura”– transcurre entre la casa y los talleres textiles. Por ese entonces, Delia se dedica exclusivamente al trabajo en la costura. De igual manera, con la migración ella queda excluida de transitar ciertos espacios públicos a los que estaba acostumbrada en La Paz como la universidad.

Con el transcurrir del tiempo en Buenos Aires, trabaja en el mundo textil pero con menos dedicación que Martín. En el 2004, el mismo año en que consiguen la residencia permanente, nace su primera hija y desde ese entonces se encarga principalmente de sus cuidados y de

las tareas domésticas. En este sentido, estar en condición de regularidad migratoria no se tradujo en una reinserción educativa y profesional para Delia, quien queda relegada aún más al ámbito del hogar. Es así que la migración implica un proceso de descalificación que no puede ser revertido y esto se vincula con que, de acuerdo a los mandatos de hegemónicos de género, es ella la que se hace responsable de las tareas del hogar. Igualmente, continúa realizando tareas remuneradas. En un momento, deciden montar un taller de costura propio en el que ambos se desempeñan por igual pero que posteriormente tienen que cerrar. Asimismo, esporádicamente trabaja a domicilio para distintos talleres de costura. Además, se dedica a la venta de productos cosméticos por catálogo. Esta tarea, que resulta fácil de conciliar con el trabajo reproductivo, lejos de ser un ingreso complementario al salario de Martín, es la que garantiza el principal sostén económico del hogar durante distintos períodos en los que el ingreso de él se ve afectado por diversas razones. En paralelo, realiza cursos vinculados con la peluquería y la panadería, pero estos tampoco implicaron una inserción laboral acorde.

En conclusión, siguiendo los planteos de Pedone (2018), argumentamos que poner el foco en la pertenencia de clase en el lugar de origen, nos ayuda a comprender los procesos que los sujetos atraviesan luego de la migración. La experiencia de Delia no está atravesada solo por la descalificación educativa, sino que la migración implica un proceso de desclasamiento social, material y simbólico que impregna las distintas dimensiones de su vida. En este quiebre participan diversos aspectos. Por un lado, lo que implica en ese contexto ser una mujer migrante boliviana en Argentina. Esto la lleva, entre otras cosas, a vivenciar la irregularidad jurídica así como la exclusión del espacio público. Además, se le presentan posibilidades de inserción laboral que están limitadas a trabajos precarios, como la costura o la venta por catálogo, a pesar de tener una formación educativa superior. Por otro lado, en esta experiencia se reafirman las desigualdades de género presentes en el vínculo de pareja que mantiene con Martín. En este sentido, la migración refleja la escasa capacidad de decisión que tiene Delia, en ciertos periodos de su vida, frente su esposo, quien basa sus elecciones en mandatos hegemónicos de género ligados al hombre proveedor.

INTERSECCIONES ENTRE LAS RELACIONES DE GÉNERO, LA PERTENENCIA DE CLASE Y LA CONDICIÓN MIGRATORIA EN LA FORMACIÓN EDUCATIVA. LA HISTORIA DE UNA FAMILIA DE MIGRANTES PERUANOS

“Con el tiempo lo había olvidado, me olvidé y me dediqué a trabajar...”

Raúl tiene 38 años y nace en Lima, Perú, donde vive con su madre y sus hermanos y hermanas. Dos de sus hermanas se dedican a la venta de ropa, la tercera es ama de casa y el menor se dedica al trabajo en la construcción. Durante muchos años, la madre es empleada administrativa en un centro educativo. Su padre los abandona en su niñez. Cuando concluye el secundario, una de sus hermanas le abona un instituto privado para que pueda estudiar computación. Sin embargo, los cursos en el instituto encarecieron y debido a que no quiere significar un gasto mayor, decide dejar de estudiar. En ningún momento de su trayectoria laboral pone en ejercicio esa breve formación. En su lugar, desde sus primeros pasos en el mercado de trabajo se inserta en la industria textil. En Lima trabaja en un taller de costura familiar y en una hilandería.

En el año 2007, a sus 25 años, decide migrar a Buenos Aires, invitado por una tía. Ella tiene una pensión en el barrio de Caballito en la Ciudad de Buenos Aires que constituye la primera vivienda de Raúl en destino.⁷ Nuevamente, vemos la importancia de las relaciones de parentesco a la hora de llevar adelante los procesos migratorios. Distantiado de las motivaciones laborales, en su experiencia se ponen en juego compromisos familiares y son estos los que impulsan la migración.

Su proyecto migratorio en un inicio es temporal, pero con el correr del tiempo en Buenos Aires comienza a ganar un sueldo mayor, lo que influye en la decisión de permanencia en este destino. Aunque estos motivos no son suficientes para explicar su elección debido a que aparecen otros factores: “Nunca había estado en otro país donde casi todo era público, las universidades, los hospitales. Acá en Perú no pasa eso.” El acceso a la universidad pública de manera gratuita en Argentina tiene un peso fundamental a la hora de diagramar su

7. De acuerdo con el análisis citado (Mera, Marcos y Di Virgilio, 2015) del censo del año 2010, si bien un porcentaje de los y las migrantes de Perú reside en villas y otros espacios informales de la Ciudad de Buenos Aires como son los inquilinatos y las pensiones, la amplia mayoría se asienta en áreas residenciales con un nivel socioeconómico medio. Esto se vincula con que dentro del mismo grupo migratorio se pueden diferenciar distintos perfiles, uno más ligado con los/as bolivianos/as y paraguayos/as y con el lugar subordinado que ocupan en las jerarquías étnicas del país de destino; y otro con los sectores medios.

proyecto migratorio debido a que uno de sus principales objetivos es alcanzar una formación educativa superior.

El primer empleo que tiene en Buenos Aires es como repartidor en una fábrica de cremalleras y esto le permite trabajar, posteriormente, en diversos talleres textiles informales del barrio de Flores. A los dos años, ingresa a una fábrica donde trabaja de manera registrada por tres años.

Al mismo tiempo, en una reunión familiar, conoce a la que será su esposa: una mujer peruana que lleva más de diez años viviendo en Argentina. Cuando se conocen ella estudiaba radiología y, según sus palabras, lo incentiva a seguir su camino:

Radiología es casi lo mismo que a mí me encanta, porque a mí me gusta traumatología, siempre quería estudiar traumatología [...]. [Mi esposa] me dice: “mira, tú puedes hacer el CBC⁸ en un año, apruebas y sigues tu carrera”. Ella me ayudó porque ya conocía el sistema y yo no. Me encantaba. (Entrevista a Raúl, mayo de 2020).

Contar con la experiencia previa de Rosa es para Raúl un aspecto clave porque lo ayuda con todos los papeles y trámites necesarios para el ingreso a la facultad, lo que para una persona migrante implica el acceso a la Universidad de Buenos Aires. En este sentido, además de incentivarlo, se constituye como facilitadora de este camino de formación.

A los tres años de trabajar en la fábrica y dos años después de haber comenzado la carrera de radiología, lo despiden de su puesto de trabajo. Para ese entonces Rosa y Raúl ya conviven y deciden reorientar los proyectos familiares. Según Raúl, apremiados por la nueva situación, y teniendo en cuenta que ella está más adelantada en la carrera universitaria, prefieren que sea Rosa quien continúe estudiando y que él se dedique exclusivamente a la búsqueda de trabajo.

A continuación, retomaremos las palabras de Rosa en torno a la interrupción de los estudios universitarios de Raúl. Lejos de pretender una contrastación de su relato, nos interesa incorporarlo porque permite visibilizar los distintos sentidos que son puestos en juego en la argumentación. Mientras que para Raúl es un acto racional fundamentado en evaluar la situación económica de la pareja, para Rosa es un acto de irresponsabilidad, basado en su juventud:

Yo lo animé: “Raúl tenés que estudiar”. Incluso lo acompañé a la clase de anatomía porque tenías que dar anatomía, ¿viste? Rayos es el cuerpo

8. Son las siglas del Ciclo Básico Común. Constituye el primer año de todas las carreras de la Universidad de Buenos Aires.

humano. Me acuerdo de que lo acompañé a la clase de anatomía y estaba haciendo el CBC. Pero en ese momento Raúl era pendejo, tenía veintipico de años y le ganó la joda y los amigos y no tenía ganas de sentarse y estudiar. Porque la realidad es esa, para estudiar tenés que dejar todo, la joda y los amigos, tenés que sentarte y estudiar. (Entrevista a Rosa, junio de 2020).

En los años que siguieron en Buenos Aires, continúa trabajando en el rubro de la costura. Durante ese tiempo, los estudios universitarios no son retomados:

Yo me dediqué a trabajar. Ya no volví a retomar. Lo había charlado con ella [Rosa] que quiero, porque yo tenía la libreta universitaria y con eso yo podía retomar los estudios. Pero ella ya después me dijo: “mira se te va a hacer más difícil porque van a agregar más cursos” y yo recién tenía tres cursos porque con el tiempo de trabajo no me daba más el tiempo y “te vas a retrasar más y te vas a retrasar más”. Con el tiempo lo había olvidado, me olvidé y me dediqué a trabajar, ya después nace mi hijo. (Entrevista a Raúl, mayo de 2020).

En el año 2017 Rosa y Raúl deciden retornar a Perú. Los motivos esgrimidos por la pareja acerca del retorno son notoriamente distintos. Rosa plantea que lo hace por su madre: “lo hice más por mi mamá, que quería volver. Me decía hija ¿cuándo vas a volver a Perú, que estás muy lejos?”. En estas palabras se evidencia el peso que tienen las cuestiones emocionales en la elección por el retorno. Por su parte, Raúl pone el acento en el contexto económico y sostiene que la decisión se ve precipitada por el aumento del valor del dólar y la apremiante inflación que atraviesa a Argentina por esos años.

Una vez en Lima, se instalan en la casa de los progenitores de Rosa. Raúl intenta emplearse como costurero, pero no lo logra por no poseer certificados de trabajo que validen su experiencia laboral. A su vez, quiere formar su propia empresa de confección y tampoco lo consigue. También monta un restaurante que no funciona. A esto se le agrega que el departamento de Rosa, que dejan en alquiler en Buenos Aires (lo que les representa un ingreso mensual), se queda sin inquilinos. En resumen, las condiciones de vida que había alcanzado la familia se ven deterioradas y, por lo tanto, deciden emprender nuevamente el regreso a Argentina. Como adelantamos, el retorno queda dificultado por la pandemia que provoca la COVID-19.

En conclusión, planteamos que en la trayectoria educativa de Raúl la migración le abre las puertas a la universidad ya que la residencia en Buenos Aires posibilita un acceso gratuito a los estudios superiores. No obstante, en distintos momentos de su vida, la formación educativa resulta incompatible con la necesidad de garantizar el sustento

económico de su familia nuclear, ya sea porque los estudios son costosos o porque el trabajo en la costura no le permite avanzar lo suficientemente rápido en la carrera universitaria o porque directamente no tiene empleo. Su pertenencia de clase se conjuga, a la vez, con los vectores de género debido a que Raúl se construye como el hombre proveedor de acuerdo a representaciones hegemónicas de género y estas ideas son fundamentales para entender los sucesivos abandonos de la trayectoria académica. Aunque los deseos de formación tienen su peso propio en el proyecto migratorio, estos no son suficientes a la hora de concluir los objetivos propuestos.

“Cuando uno es profesional la gente cambia el modo de tratarte”

Rosa tiene 42 años y nace en Lima, Perú, y es la mayor de cinco hermanos. Su padre se dedica a la construcción y su madre vende comida. A los dieciséis años termina el secundario y comienza a ayudar a la madre en su trabajo. En el año 1997, con dieciocho años, decide migrar a Buenos Aires, donde vive durante veinte años. Migra con una prima dos años mayor, que es pilota de avionetas, a la casa de una tía que se dedica al empleo doméstico:

Mi tía dijo que venga mi sobrina que va a cumplir la mayoría de edad y yo, como era adolescente, como todo adolescente entonces dije bueno, yo me voy a conocer. Aparte porque yo quería estudiar y mis padres no tenían la economía para darme y en Perú es todo que se paga, no es como acá que la universidad pública es gratis [...]. Bueno, en Perú el CBC lo tenés que hacer en un instituto y lo tenés que pagar mensual y era muy caro, entonces mis padres no podían, éramos cinco hermanos, entonces no se podía. Entonces también por eso decidí venir a la Argentina. A la par, para trabajar y ayudar a mis viejos. (Entrevista a Rosa, junio de 2020).

Desde el inicio de su proyecto migratorio, la posibilidad de realizar estudios universitarios gratuitos es un factor clave para elegir a Argentina como destino y llevar adelante la migración. Si bien proviene de una familia sin estudios superiores, ella está convencida de realizarlos:

Siempre quise tener una carrera yo, desde que estaba en la secundaria siempre tuve ese pensamiento de tener una carrera universitaria. Será porque allá en Perú mayormente todos tienen una carrera, todos estudian. Será por mis compañeros, los vecinos que siempre hablaban de estudios. Cuando sea grande voy a ser tal cosa. Allá en Perú es así, los chicos peruanos tienen la mentalidad de hacer una carrera, o sea, si no tenés una carrera no sos nada. (Entrevista a Rosa, junio de 2020).

Durante los primeros meses en Buenos Aires, no consigue empleo y vincula esta dificultad con la edad y con la condición de irregularidad migratoria en la que se encuentra. Su primer trabajo es informal, como empleada doméstica “con cama adentro” en la casa de una familia con dos bebés a los que también cuida.⁹

Por esos años, forma pareja con un hombre argentino que, entre otras cosas, no la deja estudiar. Luego de vivir cinco años en Buenos Aires, y producto de sufrir distintos episodios de violencia física y psicológica por parte de su pareja, decide separarse y retornar a Perú a la casa de sus progenitores. Allí se queda un año y, durante ese tiempo, trabaja en un negocio de ropa, ahorra para los pasajes de vuelta y se dedica a obtener la documentación sobre sus estudios secundarios, con el fin de utilizarlos en Argentina. Es decir, retorna a Perú como estrategia de separación, pero desde el inicio tiene claro que volvería a Buenos Aires. Nuevamente, están presentes los objetivos de formación.

En el año 2003 migra y se casa con un amigo argentino, con el fin de obtener el permiso de residencia. Al mismo tiempo, consigue un plan de viviendas a través del cual deja de alquilar y obtiene su casa propia. Continúa trabajando en la misma casa pero ahora bajo la modalidad “con retiro”, lo que significa que ya no duerme allí sino que cumple con una jornada de trabajo.

En esta segunda migración, se inscribe en abogacía y comienza a hacer el CBC en la Universidad de Buenos Aires. En paralelo, forma pareja con un hombre que, nuevamente, le dice que no quiere que estudie porque “lo iba a dejar por un hombre de la universidad” y esto le dificulta que prosiga con sus estudios.

Luego de dos años de relación, a partir de un episodio de violencia, se separan y ella retoma sus proyectos educativos, pero esta vez cambia de carrera. Con el objetivo de conseguir un trabajo calificado pronto y “salir adelante”, decide estudiar radiología en la Facultad de Medicina de la Universidad de Buenos Aires y en el año 2007 consigue ingresar. Si bien opta por dicha carrera por ser un curso de tres años, por ese entonces cambia el plan de estudios y lo que era un curso se transforma en licenciatura. Por lo tanto, Rosa termina estudiando la Licenciatura en Producción de Bioimágenes, que es una carrera que tiene una duración de cinco años con un título intermedio de Técnico

9. Su caso no es una excepción, en la década de 1990 aumentan significativamente las mujeres peruanas que migran de manera autónoma hacia las grandes ciudades, especialmente Buenos Aires y se insertan en el empleo doméstico y en el cuidado de personas; constituyendo un proceso particular de feminización de las migraciones –a diferencia de las mujeres bolivianas que suelen migrar en contextos familiares– (Mallimaci, 2011b).

Radiólogo Universitario (tres años). A pesar de durar más tiempo, considera que tiene más peso que la tecnicatura.

Mientras Rosa realiza su carrera universitaria, continúa trabajando como empleada del hogar, aunque en este caso bajo la modalidad “por hora”, tres veces por semana “porque la universidad me consumía mucho”. En este sentido, los estudios influyen en el desempeño de su trabajo y en su salario. En paralelo, conoce a Raúl, lo que resulta clave para que ella pueda continuar sus estudios:

Cuando lo conocí a Raúl, como él trabajaba todos los días y yo tres veces por semana, entonces él me bancaba. Los primeros tres años de carrera él me bancó. ¿Esto qué quiere decir? Raúl me conoció con el departamento, ya yo tenía mi departamento. Entonces yo trabajaba tres veces por semana, a veces dos, a veces no iba, entonces él ya ponía la comida, me pagaba el agua, pagaba la luz. O sea, se hizo cargo de la casa mejor dicho, yo solamente me dedicaba a estudiar. Como ya estaba él yo ya no me preocupaba tanto, me dedicaba más al estudio. (Entrevista a Rosa, junio de 2020).

Rosa consigue realizar sus estudios gracias en parte a que Raúl continúa empleado en el rubro de la costura. Es decir que el trabajo en las fábricas de ropa contribuye a mantener la economía de la pareja, solventar los estudios de Rosa y, en ocasiones, enviar remesas a la madre de Raúl que vive en Lima. No obstante, resulta interesante remarcar que aunque la vivienda en la que ambos viven es de Rosa, ella no concibe esto como un aporte económico y de esta manera cuando alude a Raúl, lo describe como el único proveedor.

Cuando le preguntamos a Raúl si Rosa alguna vez se empleó en el rubro de la costura, su respuesta es contundente: “no, ella jamás trabajó en ese rubro. Solo me decía, “para eso estudio””. Sin embargo, para poder llegar a esta etapa de su vida en la que puede estudiar y contar con una vivienda propia, atraviesa un largo período de precarización en el empleo doméstico.

La trayectoria de Rosa se puede vincular con el análisis realizado por Mallimaci (2018) sobre las mujeres migrantes que residen en Argentina y que desenvuelven distintas estrategias en base a las alternativas laborales que encuentran y con la aspiración de cierto ascenso social. Su elección de cursar una carrera en la Facultad de Medicina es entendida como una forma de evitar este tipo de trabajos poco calificados y precarizados e insertarse en empleos de mayor calificación. A pesar de esto, formarse como radióloga y continuar haciendo cursos de formación no deriva en la inmediata inserción profesional.

Con vistas a ingresar en un futuro cercano como radióloga, en el último año de su carrera ingresa contratada de manera tercerizada como empleada de limpieza en el Hospital Italiano. Continúa en ese

puesto por unos tres años más, aun estando graduada. No obstante, mientras trabaja en tareas de mantenimiento, los fines de semana comienza a hacer guardias profesionales en el mismo hospital. Si bien estas horas de trabajo no son remuneradas, las concibe como una estrategia para luego ingresar de manera formal. Es así que establece contactos y en el año 2016 la institución la contrata directamente para trabajar como radióloga. Cuando le preguntamos qué transformaciones implica esto para su vida, nos cuenta:

De limpieza no era tan controlable como cuando entré en rayos. En el Italiano te controlan más todo. Cuando trabajaba de limpieza me daban cosas. Por ejemplo los trabajadores médicos venían y te decían “¿qué necesitas?” y les decía tal pastilla y me daban. En cambio en rayos como que no, será porque uno gana más y de limpieza ganaba menos, entonces venían y tenían más beneficios entonces esa parte: costo y beneficio. (Entrevista a Rosa, junio de 2020).

Si bien *a priori* se podría suponer que este cambio de posición de empleada de mantenimiento a radióloga trae mejoras a nivel laboral, Rosa desnaturaliza esta visión y nos muestra solamente algunos aspectos que son negativos y que giran en torno al aumento del control patronal y a la pérdida de ciertos favores sustentados en vínculos personales con los médicos. A esto se le suma que mientras trabaja como empleada de limpieza posee un título universitario, lo que hace que obtenga cierto “respeto” en comparación con sus compañeras de trabajo y frente al resto del personal calificado. De acuerdo con sus palabras, de esta manera no sufre la típica discriminación que se ejerce hacia las empleadas de mantenimiento:¹⁰

Cuando trabajaba de limpieza había gente que discriminaba. La cosa es así, yo trabajaba de limpieza de día y a la tarde los sábados hacía guardias en el Italiano como rayos. Entonces la gente me miraba y me decía: “¿Cómo puede ser? Un día estás limpiando y otro día estás haciendo otra cosa? Estamos todos locos”, me decía el personal que me veía siempre. Me decían “no entiendo, tenés una carrera y estás limpiando?” Yo les decía, lo que pasa es que yo limpio pero todavía no estoy dentro del Italiano, entonces tenía que hacer *ad honorem* para que me conocieran. Porque si yo renunciaba de golpe y el Italiano no me contrataba, yo me quedaba en el aire. Entonces el personal ya me veía así que yo era una chica que limpiaba y a la tarde ya me veían vestida de médica entonces como que ya había más respeto, más consideración. “Mirá, la chica es una licenciada”. Cuando uno es profesional la gente cambia el modo de tratarte, hasta cambia el modo de mirarte. Es diferente porque lamentablemente al que limpian lo

10. Las tareas de limpieza cuentan con poco prestigio social y están desvalorizadas también en su retribución económica (Gorban y Tizziani, 2018).

discriminan, piensan que es ignorante, que no tiene estudios y no es así, a veces uno tiene que trabajar de limpieza siendo profesional porque no encontrás otra cosa. Bueno esa experiencia yo la pasé. (Entrevista a Rosa, junio de 2020).

A través de la historia de Rosa podemos plantear, por un lado, que la adquisición de credenciales educativas no es suficiente por sí misma para conseguir una inserción profesional, debido a que durante dos años ella continúa trabajando en tareas de limpieza. Es decir, se encuentra sobrecalificada para el puesto que ocupa. Además de estudiar, construye otro tipo de estrategias como emplearse en otro puesto en un hospital o trabajar por un largo periodo en el desempeño de tareas profesionales pero sin remuneración. En síntesis, su condición de migrante peruana, su género femenino y su pertenencia de clase marcaron su inserción en destino como empleada de limpieza –un nicho laboral típico de mujeres migrantes–, aun teniendo títulos universitarios. Por otro lado, también podemos observar cómo el acceso a titulaciones superiores produce un ascenso en términos sociales, en tanto deja de ser discriminada y es “vista con otros ojos”. Asimismo, implica mejoras en sus condiciones materiales, debido a que comienza a trabajar menos horas y a percibir un sueldo mayor.

En el año 2015 Rosa y Raúl tienen un hijo, por lo que solicita licencia por maternidad y luego continúa con su trabajo en el Hospital Italiano. Los primeros meses de vida de su bebé tiene la ayuda de su madre y suegra, quienes que viajan desde Perú exclusivamente para esto. Con la vuelta al trabajo, la mayor parte del tiempo del día, a su hijo lo debe cuidar una niñera, tarea que anteriormente Rosa realizaba para terceras y terceros. En otras palabras, su inserción profesional y la inserción laboral a tiempo completo de su marido está posibilitada por la explotación de otra mujer.

Como adelantamos, en el año 2017 Rosa y Raúl emprenden el retorno. Más allá de las motivaciones señaladas que movilizan la vuelta a Perú, es interesante resaltar que luego de veinte años de vivir en Argentina Rosa cumple su objetivo de poseer títulos superiores e insertarse profesionalmente, de manera registrada, trabajando seis horas por día y, según sus palabras, cobrando un buen salario. No obstante, estos no resultan motivos suficientes para permanecer en Buenos Aires.

Una vez en Lima, si bien logra insertarse profesionalmente de manera informal, plantea que quiere regresar a Argentina porque no logra acostumbrarse a la vida en Perú y porque sus amistades y colegas están en Buenos Aires. En este sentido, consideramos que en el retorno se pone en juego el capital simbólico y social que adquiere en Buenos Aires a través de su inserción profesional.

Es oportuno resaltar la vinculación que encontramos entre la formación educativa y las desigualdades de género. Durante varios años Rosa mantiene relaciones de pareja con hombres que ejercen distintas formas de violencia bajo argumentos que muestran que la perciben sin autonomía y actúan en consecuencia. Esta violencia de género que afecta gran parte de su vida, entre otras cosas, implica que abandone sus estudios en diversas ocasiones y la impulsa a emprender el primer retorno. Por este motivo, la dimensión afectiva es clave para comprender su trayectoria migratoria y educativa. Los lazos afectivos con los progenitores resultan determinantes para definir el segundo retorno, a pesar de encontrarse inserta profesionalmente. Por su parte, reconstruir la pertenencia de clase en origen nos ayuda a comprender la elección del destino migratorio así como las distintas estrategias adoptadas. Asimismo, la articulación entre la clase, el género y el origen migratorio determinan una inserción laboral como empleada doméstica en destino. Luego de su titulación superior, la inserción profesional precaria y sin remuneración emerge como estrategia y condición para una posterior inserción profesional, de carácter formal.

En este sentido, consideramos que en el caso de Rosa, a diferencia de los anteriores, la migración implicó un proceso de ascenso social en términos materiales y simbólicos, marcado por el acceso a un inmueble propio, la realización de estudios superiores, la inserción laboral profesional y la contratación de personal doméstico para el cuidado de su hijo.

REFLEXIONES FINALES

Retomando la perspectiva crítica de los estudios sobre la migración calificada, consideramos que adoptar una metodología cualitativa y poner en un primer plano las voces de los sujetos nos permite abordar la complejidad las experiencias y estrategias de los y las migrantes así como comprender las interpretaciones que las guían. A través de la construcción de las trayectorias de vida y las historias familiares, buscamos reponer en los estudios sobre la migración calificada la cuestión de la formación educativa de los trabajadores y las trabajadoras que se emplean en trabajos precarizados como la costura, el empleo doméstico o la venta por catálogo. De esta manera, proponemos ampliar el campo de indagación de los estudios de la migración calificada hacia nuevos sujetos y escenarios que nos permitan generar nuevas preguntas de investigación acerca de los procesos de calificación y descalificación que atraviesan los y las migrantes del Sur global.

Las experiencias y representaciones analizadas contribuyen a la conformación de diversas subjetividades en las que se articulan, de manera particular, vectores de desigualdad basados en la clase y la condición migratoria. La mirada interseccional nos permite dar cuenta de la conjugación de aspectos y condiciones que son necesarias para constituirse, o no, como “migrante calificado”. Por este motivo planteamos que analizar la trayectoria educativa de manera aislada no es suficiente si queremos comprender los procesos de calificación y descalificación.

Por su parte, las desigualdades de género tienen un rol fundamental a la hora de comprender el camino, muchas veces sinuoso, que se construye con vistas a alcanzar estudios superiores. Más allá de la importancia que tienen la pertenencia de clase, la inserción laboral y los aspectos económicos en los proyectos migratorios y en las trayectorias educativas, el análisis cualitativo nos permite reflejar el peso de los lazos de parentesco y los mandatos de género y las relaciones de poder que se reproducen en torno a ellos. Asimismo, demostramos la importancia de los sentimientos implicados en las migraciones a la hora de tomar determinadas decisiones relacionadas con la migración, el retorno y la formación educativa.

De igual importancia, el diálogo entre estas cuatro historias nos permite poner en evidencia la heterogeneidad de situaciones presentes en las trayectorias migratorias. Mientras que en algunos casos la migración implica un proceso de desclasamiento social, en otros, por el contrario, permite un proceso de ascenso social que es puesto bajo amenaza con el retorno al país de origen.

BIBLIOGRAFÍA

- Alfaro, Yolanda y Chávez Elorza, Mónica Guadalupe (2018). Inmigrantes Calificados en México: Aproximación teórica y empírica a la precarización laboral. *Périplos*, 2 (1), pp. 103-115.
- Anthias, Floya (2006). Género, etnicidad, clase y migración: interseccionalidad y pertenencia translocalizacional. En Pilar Rodríguez (Ed.). *Feminismos periféricos*. Granada: Alhulia, pp. 49-68.
- Benencia, Roberto y Karasik, Gabriela (1995). *Inmigración limítrofe: los bolivianos en Buenos Aires*. Buenos Aires: CEDAL.
- Bourdieu, Pierre (1999). *La miseria del mundo*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

- Crenshaw, Kimberle Williams (1991). Mapping the Margins: Intersectionality, Identity Politics, and Violence against Women of Color. *Stanford Law Review*, 43 (6), pp. 1241-1299.
- Delmonte Allasia, Antonella (2020). El género y la salud en la industria de la confección. En Andrés Matta y Jerónimo Montero Bressán (Coords.). *¿Quién hace tu ropa? Estudios sobre la industria de la indumentaria*. Buenos Aires: Editorial Prometeo, pp. 157-177.
- Delmonte Allasia, Antonella (2017). Reflexiones sobre el trabajo en la industria de confección de indumentaria en el período 2003- 2015. Problemáticas en torno a la inserción laboral de migrantes bolivianos y bolivianas. *PUBLICAR-En Antropología y Ciencias Sociales*, XV (XXII), pp. 45-70.
- Delmonte Allasia, Antonella y Lemme Ribeiro, Clara (2018). Proyectos migratorios de estudiantes y profesionales que trabajan en costura: migración cualificada, interseccionalidad y descualificación. *Périplos*, 2 (1), pp. 116-133.
- Ferreira, Esteban y Schorr, Martín (2013). La industria textil y de indumentaria en la Argentina. Informalidad y tensiones estructurales en la posconvertibilidad. En Martín Schorr (Comp.). *Argentina en la posconvertibilidad: ¿desarrollo o crecimiento industrial? Estudios de economía política*. Buenos Aires: Miño y Dávila.
- Gorban, Débora y Tizziani, Ana (2018). Las ocupaciones en los servicios de limpieza y de estética: algunas pistas para reflexionar en torno de la movilidad laboral de las mujeres de sectores populares en Argentina. *Revista Internacional de Organizaciones*, (20), pp. 81-102.
- Guber, Roxana (2004). *El salvaje metropolitano. Reconstrucción del conocimiento social en el trabajo de campo*. Buenos Aires: Paidós.
- Herrera, Gioconda (2013). Más allá de los cuidados. Revisitando la relación entre género, migración y desarrollo a partir de la experiencia de la migración andina. *E-DHC, Quaderns Electrònics sobre el Desenvolupament Humà i la Cooperació*, (1), pp. 22-37.
- Hinojosa Gordonava, Alfonso (2009). *Buscando la vida. Familias bolivianas transnacionales en España*. La Paz: CLACSO.
- Mallimaci Barral, Ana Inés (2018). Circulaciones laborales de mujeres migrantes en Buenos Aires: de empleadas domésticas a enfermeras. *CADERNOS PAGU*, (54).

- Mallimaci Barral, Ana Inés (2011a). Migraciones y géneros: Formas de narrar los movimientos por parte de migrantes bolivianos/as en Argentina. *Estudios Feministas*, 19, (3), pp. 751-776.
- Mallimaci Barral, Ana Inés (2011b). Revisitando la relación entre géneros y migraciones: Resultados de una investigación en Argentina. *Mora*, 18, pp. 10-22.
- Martínez Pizarro, Jorge (2010). Migración calificada y crisis: una relación inexplorada en los países de origen. *Migración y desarrollo*, 7, (15), pp. 129-15.
- Mera, Gabriela, Marcos, Mariana y Di Virgilio, María Mercedes (2015). Migración internacional en la Ciudad de Buenos Aires: un análisis socioespacial de su distribución según tipos de hábitat. *Estudios demográficos y urbanos de El Colegio de México*, 30, (2).
- Montero Bressán, Jerónimo (2014). Discursos de moda ¿Cómo justificar la explotación de inmigrantes en talleres de costura? *Trabajo y Sociedad*, (23), pp. 107-125.
- Nash, Mary (2014). *Feminidades y masculinidades. Arquetipos y prácticas de género*. Madrid: Alianza.
- Pavajeau Delgado, Carol y Muñoz-Onofre, Darío (2018). “Él es blanco y yo soy latina...” Avatares de los amores transnacionales de migrantes colombianas cualificadas. *Périplos*, 2, (1), pp. 134-147.
- Pedone, Claudia (2018). “Buenos Aires te da mundo”: trayectorias formativas de la población joven ecuatoriana en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. *Périplos*, 2, (1), pp. 51-69.
- Pedone, Claudia y Alfaro, Yolanda (2018). La migración cualificada en América Latina: una revisión de los abordajes teóricos metodológicos y sus desafíos. *Périplos*, 2, (1), pp. 3-18.
- Pedone, Claudia y Alfaro, Yolanda (2015). Migración cualificada y políticas públicas en América del Sur: el programa PROMETEO como estudio de caso. *Fórum sociológico*, (27), pp. 31-42.
- Pellegrino, Adela (2001). Éxodo, movilidad y circulación: nuevas modalidades de la migración cualificada. *Notas de población*, (73), pp. 129-162.
- Rockwell, Elsie (2009). *La experiencia etnográfica. Historia y cultura en los procesos educativos*. Buenos Aires: Paidós.

- Rosas, Carolina (2013). Discusiones, voces y silencios en torno a las migraciones de mujeres y varones latinoamericanos. Notas para una agenda analítica y política. *Anuario Americanista Europeo*, (11), pp. 127 - 148.
- Salgado, Paula (2012). El trabajo en la industria de la indumentaria: una aproximación a partir del caso argentino. *Trabajo y Sociedad*, XV, (18), pp. 59-68.
- Stolcke, Verena (2000). ¿Es el sexo para el género lo que la raza para la etnicidad... y la naturaleza para la sociedad? *Política y Cultura*, (14), pp. 25-60.